

VILLANCICOS

QUE
SE CANTARAM NA
CAPPELLAREAL
DO MUY ALTO, E MUY PODEROSO

REY

16



D. PEDRO II. N. SENHOR

Nas Matinas, & Festa do Reyes.

Na Officina de Miguel Manescal,
Impressor da Serenissima Casa
de Bragança, & do Santo
Officio. Anno, 1702.

САПИЕНЦА

У Е Я



ШОЯСИЯ
ЯОНЧАЕИ



I. NOCTURNO.

VILLANCICO I.

DE Belem à concha breve,
Daquelle tosco Portal,
Naõ só de perolas concha,
Mas conchá em que cabe hum mar.
Hoje os rios vaõ correndo,
Como a centro natural,
Porquè como do mar nacem,
Ao mar vaõ todas parar.
A ver os dous que de novo,
O mar de amor qu z lançar,
Que saõ liquidas finezas,
Que em novas enchentes faz.
Correndo vaõ derretidos,
Por mais depressa chegar,
Que quem chega mais depressa,
He quem se derrete mais.

Estríbillo.

RIos de prata, de neve, & cristal,
Correi a este centro,

Este

Este mar buscai,
Que nelle o morrer,
He nunca acabar.

Coplas.

O Rio de ouro correndo,
Inda que pezado, vay,
E sobre as ondas de prata,
Ao Sol leva o seu metal.

Mas ay que farà?

Vase a este mar donde o ouro,
Por diamantes trocarà

Da Arabia dece correndo,
Hum rio o mais principal,
Que bem le vè ser da Arabia,
Pelos aromas que traz.

Mas ay que farà!

Vase a este mar donde os fumos,
Da grandeza perderà.

O rio negro de Angola,
Adonde a mirra se dà,
Vay deziendo morrer,
Donde se faça immortal.

Mas ay que farà!

Vase a este mar donde fique,
O negro fevto hum cristai.

Taõ grandes saõ estes rios,
De fundo, & largura tal,
Que tem norte, Sol, & estrella,

Senai

Senaõ podem navegar.

Com elles os mares,

Vaõ-se a este mar cujas aguas,

Saõ doces fendo de sal.

Sejaõ dous olhos os rios,

Que busquem hoje este mar.

E seraõ rios de prata,

Num mar que de ouro hoje está.

E entaõ se verá,

Que só este mar com tais rios,

Poderá bem redundar.

Estríbillo.

Rios de prata, &c.

VILLANCICO II.

Estríbillo.

Esta si que es noche Pastores,

Que amanecen al mundo dós soles.

Esta si que es noche Zagalas,

Que amanecen al mundo dós Albas.

Dezid quien la noche baña,

De tanta luz, y explendor?

Quien si nò el Sol,

Nò si nò el Alba,

Que en madexas de oro,

Enjuga el thezoro,
 Que llueven a mares,
 Las indias de amor,
 Nò si nò el Sol,
 Que rayos embia,
 Las perlas que cria,
 Con tal bizarria,
 Que al mundo hazen salva,
 Nò si nò el Alba,
 Nò si nò el Sol,
 Nò si nò los dòs,
 Pues anticipan el dia,
 El Alva como ay Maria,
 Y el Niño Sol como ay Dios.

Coplas.

El Sol galan de la Aurora,
 Que en Niño transforma amor,
 Es el que la noche baña,
 De luz, y de admiracion.
 Nò si nò el Alba divina,
 Que amoroza le servio,
 Limpio cristal el más puro,
 Que diò passo a su candor.
 El Sol es quien esta noche,
 Las tenieblas illustrou,
 Antes que se abriesse el dia,
 El Aurora su balcon.
 Nò si nò al Alba más pura,

Que en su seno le hospedo,
 Porque maz gloriozo el valle,
 Descogiesse su explendor.
El Sol es quien tierno Infante,
 Matiza las flores oy,
 De lagrimas, y de luces,
 Porque llueva, y haga Sol.
El Alba, y Sol juntamente,
 Con muy nueba admiracion,
 Hazen una nueba estrella,
 Que a tres astros illustro.
 Juntamente el Sol, y el Alba,
 Pudieron hazer los dòs,
 Una estrella que al Oriente,
 Las sombras le desterrò.
Alba, Sol, estrella, juntos,
 Hazen tal constelacion,
 Que a todo el mundo le anuncia,
 La dicha, y gloria mayor.

Estríbillo. **T**odo lo que avanza
Esta si, &c.

VILLANCICO III.

Como a un Niño se rinden,
 Oy tres Magestades,
 Porque el Niño sobre ellos,
 Tres veces es grande,

Porque ofrecen el oro,
 La plata, y diamantes,
 Por lograr los presentes,
 Por eternidades,
 Para que el calambuco,
 El incenso el ambar,
 Porque humeen de amor,
 En los cultos altares,
 Porque sandalo, y mirrha,
 Con balsamo traen,
 Porque amor incurrupto,
 Moriendo se guarde,
 Grande misterio,
 Prodigio inefable,
 Nadie se admire,
 Repare,
 Que es Amor este Niño,
 Y estos milagros haze.

Coplas.

Todo lo ha vencido Amor,
 En mar, fuego, tierra, y ayre,
 Ni escapan a sus fayetas,
 Hombres, fieras, pezes, aves.
 Si que puede mucho armado,
 De arco flecha fuego, y arte,
 Pero mas puede desnudo,
 Tierno, dulce, blando, suave.

Bien

Bien lo pruevan oy'los Reyes,
 Sabios, ricos, fuertes, graves,
 Pues este Niño los rinde,
 Pobre, flaco, docil, facil.
 Bien sus voces lo publican,
 Dones, cultos, puestos, viage,
 Pues a la flecha de un astro,
 Corren, buelan, llegan, arden.
 Las reales izenciones,
 Quiebran grillos, rompen carcel,
 Si acazo Amor con imperio,
 Prende, libra, manda grave.
 Mas quando se humilla Amor,
 Busca, sirve, quiere, sabe,
 Eßas reales altibezes,
 Baxan, quiebran, tiemblan, caen.

Estríbillo.

Nadie se admira, &c.



II. NOCTURNO.

VILLANCICO IV.



UE a'egre que està la Noche!
Que loçana, y que luzida!
Tanto que imbipiarla pueden,
El Aurora, sol, y dia.
Porque la baña de luzes,

Con mas claras argentias,
Mejor dia, sol, y Aurora,
De otra esphera mas altaiva:

Tiene aun de mas que las otras,
Una estrella que illuminaz,
Del medio dia una sombra,
Que a fer astro le expavila.

Echa rayos luminotos,
A la Ethiopia, y las Indias,
Donde su influxo acrisola,
El Oro puro en las minas.

A su ardiente fuego humea,
El incienso, y se distilla,
De los troncos olorozos,
Con el balsamo la mirra.

Todo el mundo la celebra,
 Y hasta las coronas mismas.
 Aun que distantes, presentes,
 Le dan en ofrendas ricas.

Estríbillo:

Que hermoza estrella!
 Que alegre, y luzida!
 Que a la sombra más negra,
 Buelve en más claro dia,
 Busquenla, figanla,
 Que tendra buena estrella,
 Quien por ella camina.

Coplas.

Si los Reyes a este astro le siguen,
 Y por el dexan sus Monarchias,
 Algo más que ellas tiene la estrella,
 Pues a excesos los Reyes obliga.
 Dexan Reynos, Coronas, y ceptros,
 Y se van tras la luz que los guia,
 Y esto fiendo entendidos sin duda,
 Que mayor interez les anima.
 Sus thezoros a quien no connocen,
 Ni a quien vieron jamaz en su vida,
 Tributar si es influxo del astro,
 Como en ellos los sabios dominan?
 Pero es cierto que quanto ellos dexan,
 Para quanto ande allar de diliencias,

Hasta un Niño dirá, que esto es nada,
Porque en el, lo que es todo, se cifra.

Estríbillo.

Que hermosa estrella.

VILLANCICO V.

A Y que protento!
Ay que misterio!
Ay que concepto!
Que oy aun Niño que es fuego,
Dedican,
Aplican,
Explican,
Reales afectos,
Sus ofrendas tributan pechos,
Con el agoa la tierra, y el viento,
Ay que protento!
Que al Niño que es fuego,
Es amor, y es incendio,
Ay que misterio!
En el oro, en la mirrha, en incienço,
Tres Monarchas le ofrecen,
Tres elementos,
Ay que concepto:
Ay que se encierra,
El oro en la tierra!

Ay que fragancia,
La mirra en el agoa!
Ay que se esparce,
El humo en el ayre,
Y se sirvan los quatro elementos,
En el ayre la tierra,
En el agoa el fuego,
En el Nino la mirtha,
En el oro el incienço;
Ay que misterio!

Coplas
EL divino amor que nace,
Los elementos formó,
Y entre todos el fuego ha escogido,
Para ser amor.

Ay que fabor!
Que el amor que el me tiene,
Le he de tener yo.

Un Rey offrece en el oro,
La tierra al bello Garçon,
Que entre frutos que ofrece la tierra
El oro es la flor.

Ay que elplendor!
Que oro y tierra unidos,
Dizen hombre, y Dios.

Otro Principe en la mirtha,
El agoa al Nino ofreció,

Porque el agoa del llanto a su vista,
Es el mejor don.

Ay que dolor!

Que llora en el Niño,

Por el agoa el Sol.

El ayre ofrece en incienço,

Otro Rey a su Señor,

Que àzia Dios de los ruegos el ayre,

El incienço es vox.

Ay que fervor!

Que en el ayre, y humo,

Se enciende mi amor.

El blanco fuego del Niño,

Le dà al oro estimacion,

Nectar dulce bolviendo a la mirrha,

Y al humo ex plendor.

Ay que valor!

Que el fuego fabrica,

Mi transformacion.

La tierra en el oro explica,

Que el pan de Belen que es Dios,

Tiene el rostro de flor, y de nieve,

Y de oro el ardor.

Ay que candor!

Que es blanco que al blanco,

Del alma tirò.

El agoa en la mirrha dize,

Que del hombre que oy nacio,

Ade ser en amargos raudales,
La sangre el sudor.
Ay que licor!
Que es en mi sustento,
Y es en el passion.

Muestra el ayre en el incienço,
Que el humo de la oracion,
Le es alivio con gusto valiente,
Aliento, y olor.
Ay que vapor!
Que nube que lube;
Al Sol de mi amor.

VILLANCICO VI.

Ay que peregrinito,
Ay que agraciado,
Que en nuestro valle apena,
Su pie ha estampado,
Y ya del Cielo, y la tierra,
Se vè adorado.
Adorado de Angelicas tropas,
Adorado de fulgidos astros,
Adorado de rusticas gentes,
Adorado de inclitos sabios,
Ay que peregrinito,
Tan agraciado.

Coplas.

Rusticos Zagalejos,
De questiños paramos,

Que peregrino celebre,
 En vuestros ambitos,
 Bulcan amantes Reys,
 Aguilas de sus atomos,
 Fulgida, pura Estrella,
 Con buelo rapido,
 Les va pegando polvora,
 Para que extaticos,
 Vean la llama hermoza,
 Tremula sobre el balego.
 Arabes generozos,
 Monarchas maximos,
 Viendo que un portal misero,
 Alverga al Parbulo,
 Abren thezoros ricos,
 Indices de sus animos,
 Mistica roza encuentran,
 En Vergel arido,
 Que haziendo de sus nacares,
 Dichozo thalamo,
 Al peregrino amante,
 Nectares rinde candidos.
 Extasis dulces forman,
 Los tres Magnanimos,
 Al ver el Rey pacifico,
 Expuesto al abrego,
 Siendo las luces todas,
 Sillabas de sus parrafos.

Prodigos a su planta,
 Le ofrecen placidos,
 De su elevado espirito,
 El precio valido,
 Oro que se grangea,
 Titulos de maz clacicos
 Sapatrás junta Herodes,
 Con muy vil animo;
 Pero los Reys inclitos,
 Se le dan tartago,
 Y ellos por otra senda,
 Buelvense como platicos.
 Quedate, o Peregrino,
 Hermoso, y candido,
 De nuestras fuerças debiles,
 Para ser baculo,
 Y seguiremos todos,
 Ambares de tu balsamo.

Ay que Peregrinito.



III. NOC.



III. NOCTURNO.

VILLANCICO VII.



LLA vâ chipas arroja,
Aquel reiplendor andante,
Postillon de las esferas,
Y bandera de los ayres.

Aquel luzero novel,

Que sin dizir nada anadie,

vâ parlando quanto quiere,

En su lucida linguae.

La que tiene tanta fuerça,

Que arrastra las Magestades,

Haziendo humillar los Reys,

Ds Cambay, Sabà, y Tarfis.

Nuevo criado del Cielo,

Amigo de novedades,

Alboratador de Reynos,

Con ser amigo de pazes.

Estrella que alumbra toles,

Quando del Oriente salen,

Y astro que se desvanece,

Porque le siguan los grandes,
Estafeta de los Cielos,

Pues en su porte, y su parte,
Es un pliego, que se embia,
Y un correo extravagante.

A penas llegò a la tierra,
Madre de los diamantes,
Quando tres Reys de Oriente,
Se puzieron de levante.

Siguenla todos aun tiempo,
Y aunque fue largo el viage,
Nada se huvo menester,
Porque sobravan reales.

Traian los fabios Reyes.
La Cafila de Elefantes,
Que son con los Reyes fabios,
Prudentes los animales.

Juan llegando a Belen,

Y a sus antigos umbrales,
Por de scubrirles un Sol,
La estrella quiso ocultar
Y al entrar por un Portal,
Les detienen los Zagales,
Que esto en un baile repiten,
A los vientos, y a los ayres.

Estrillo.

Para que anda luzero,
Por las esferas,
Quando un sol soberano,
Se halla por tierra,
Huya le,
Vayase,
Que no ay ver las estrellas;
Quando el Sol nace:
Tengase,
Parese,
Para que nueva estrella,
Todos alcancen.

Coplas.

Entrense a ver los Magicos,
Al tierno Infante,
Pasmanse, y al Niño rinden-se,
Sus Magestades;
Entrense,
Magicos,
Rindanle,
Palmenle.
Postrense pues los Principes,
A este Monarchia,

Dandolas por sus victimas;

Amantes almas:

Postrenle,

Principes,

Victimas,

Dandolas.

Dadivas, aunque celebres.

No agradan tanto,

Aman lo que a los simpleses,

Es inclinado,

Dadivas,

Celebres,

Simpleses,

Amanlo.

Sextafis en los rusticos,

Amor permite,

Principes a los Angeles,

Desde oy imiten:

Extafis,

Rusticos,

Angeles,

Principes.

Estrabillo!

Para que anda, &c.

VILLANCICO VIII.

A Adorar a mi Niño,
 Los Reyes vienen,
 Que al Amor es que adoran,
 Solo los Reyes.
 Que amantes llegan,
 Que reverentes!
 Bien parecen amantes,
 En lo que ofrecen,
 Que finos llegan!
 Como se encienden!
 Pues los humos bien muestran,
 Que fuego tienen.
 Lleguen pues lleguen,
 Donde un Sol le derrite,
 Y se abraza la nieve.

Coplas.

A Adorar al tierno Niño,
 Van los Reyes del Oriente,
 Y es mas deuda que fineza,
 Pues es el Rey de los Reyes.
 Dexan Coronas, y Reynos,
 Y no es mucho se los dexen,
 Quando en un pesebre humilde,
 Mayores riquezas tienen.
 Que amantes llegan!
 Que reverentes!
 Bien parecen amantes,

En lo que ofrecen.
 Afectos de amor tributan,
 Que son maz ricos prezentes,
 Quanto va de almas, a humos
 Que al ayre se desvanece.
 Ofrecenle coraçones,
 De Amor moneda corriente,
 Que quanto el maz se los mirra,
 Mas se a finan, y en noblecen.
 Que liberales!
 Y que cortezes!
 Bien parecen amantes,
 En lo que ofrecen.
 Aquella mano de plata,
 Bezan, y aquel pie de niebe,
 Pie que pisa las coronas,
 Mano de que ellas depienden.
 Lloran de plazer, y gusto,
 Y las lagrimas que vierten,
 Para el Infante son perlas,
 Que sediento se las bebe.
 Que finos llegan!
 Como se encienden!
 Bien parecen amantes,
 En lo que ofrecen.

Estríbillo.
 Adorar, &c.

M I D

A g e n t s c h

C o m p a n y

E f f e c t u a l

C o m p a n y

H O R T H O M E

G a m b a r d

B a r t o n

S t o r m

G a m b a r d

W a s h i n g t o n

D e A m o n

F e a l

N e g o c i e

U n i t e d